

dionisiacos, de explícita celebración. O antes aún si nos remontamos a la prehistoria tan importante para Oteiza. Pero su intención parece estar más cerca de la tradición goliardesca medieval o de su interpretación más moderna transformada por Rabelais en ese pandemónium de lo corporal como expresión de la feracidad instintiva humana y en cualquier caso donde se revela su concepción batalladora del falocentrismo es en las leyendas escritas con las que suele acompañar una buena parte de estos dibujos.

Comentarios que subrayan, más que aclaran lo que estos dibujos representan, incluyendo la política artística, arremete con críticos conocidos o poderosos administradores del arte español, tanto los que se refiere a la política franquista como a las situaciones de la llamada transición democrática, donde se avivaron sus frustraciones en relación con lo que entendía debía ser el presente y el futuro del país Vasco. Estos dibujos aunque revestidos de un tono desenfadado traslucen más rabia que humor y desde un punto de vista formal, demuestran no solo que es un escultor, sino que también a veces nos recuerdan los trazos de algún maestro que indudablemente admiraba como es Goya.

Los dibujos eróticos de Oteiza son una pequeña parte del ingente caudal de anotaciones y bocetos que el artista hizo en cuadernos y hojas sueltas, donde predominan otros temas, la mayor parte de los cuales son, lógicamente, estrictamente artísticos.



Dibujo Carboncillo color sobre papel, 22 x 32 cm



XXV aniversario PREMIOS REY JAIME I

INSTITUT VALENCIÀ D'ART MODERN

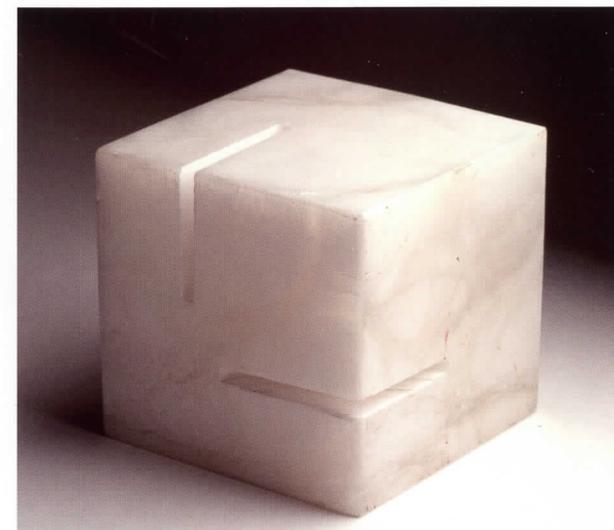
13 junio - 15 septiembre 2013

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia  
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94 - E-mail: [ivam@ivam.es](mailto:ivam@ivam.es)  
<http://www.ivam.es>

De martes a domingo, de 10 a 19 horas  
Domingo, día del Museo, entrada gratuita  
Lunes cerrado

# OTEIZA

## ÍNTIMO Y SECRETO

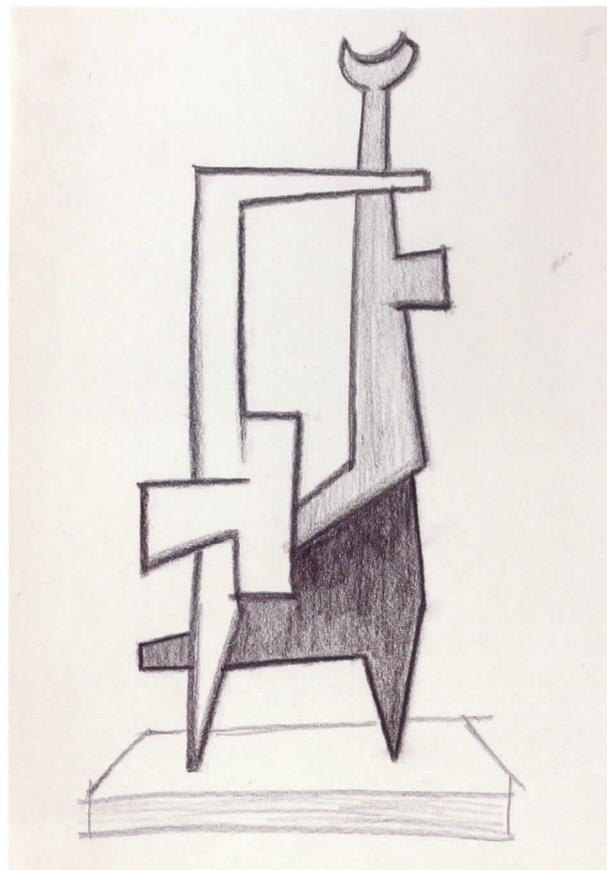


Cortes transversales, s.f. Alabastro, 10 x 10 x 10 cm

En este momento en el que se procede a la edición crítica de todos los libros y papeles de Oteiza, es bueno también que se difundan los que pueden resultar más personales, comprometidos o turbadores, como es el caso de los dibujos eróticos ahora republicados.

El escultor vasco los lleva a su personal terreno militante, que se explicita en la identificación del falo como, sobre todo, un ariete. Un ariete fundamentalmente ofensivo, pero también, en menor medida, defensivo, e, incluso,

Dibujo Tinta sobre papel, 29,5 x 21 cm

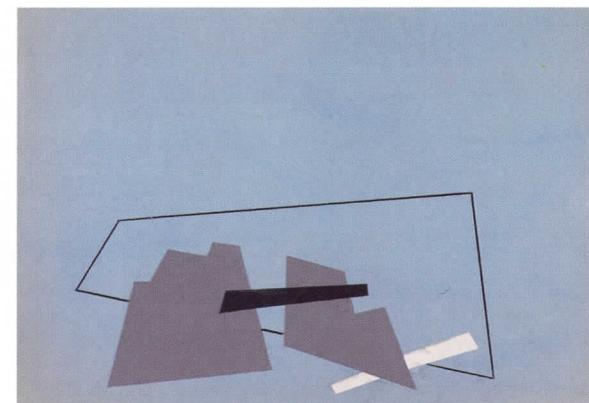


Dibujo Lápiz sobre papel, 29,5 x 21 cm

de estigmatizante jocosidad, esto último al hilo de sus cambiantes humores. Jorge Oteiza era impredecible, pasaba de la euforia a la melancolía con relativa facilidad, era apasionado hasta la médula, padeció muchas frustraciones, pero, en la medida de su genio, que era mucho, fue, sobre todo, un divino impaciente.

Hombre de ágora, y por tanto, predicador, estaba constantemente “a la que salta”, pensamiento y acción. Por otra parte, como ser infantil –categoría que se

acomoda al ser artista- daba alternativamente muestras de espontaneidad, ingenuidad y generosidad, que, según y cómo, se podían transformar en recelo y resentimiento. En cierta manera, el mundo del arte, más que propiamente la vida, le mantuvo en una constante tensión defensiva, que periódicamente generaba explosiones. Muchos de estos rasgos se traslucen en su obra escrita y publicada, que es caudalosa, rica y compleja. Rica en información y plena de intuiciones fulgurantes.



Collage sobre cartulina, 22 x 31 cm

Podíamos preguntarnos si estos dibujos son eróticos o pornográficos o quizás solamente descarados, pero no por su motivación sexual, su descaro es de otra índole que nos inclina a calificarla como tribal. Aquellos por ejemplo en los que Oteiza se autorretrata de manera ciertamente caricaturesca armado, nunca mejor dicho con una descomunal “lanza en ristre”. Podríamos intuir una nostálgica evocación de los antiguos fetiches grecorromanos, procedentes de los ancestrales cultos